

Víspera de Simjá Torá, 23 de Tishrei 5752

Sijot Kodesh Mashíaj y Gueulá

**Víspera de Simjá Torá
23 de Tishrei 5752**

Así como en la salida de Egipto, la Redención comenzó con los jóvenes, de manera similar, en la Redención final, los niños serán los primeros

Editado por Centro Leoded – M. Blumenfeld



1. Nuestros Sabios explican el versículo “No toquen a Mis ungidos (Meshijai)” como una referencia a los niños pequeños que estudian Torá. Por lo tanto, es apropiado –y al hacerlo se acelerará la llegada del Mashíaj- que todos los niños digan LeJaim. Existe una conexión entre el Mashíaj y los niños, porque el Mashíaj, además de ser un rey, también será un maestro. Que ambas cualidades suyas se revelen en el próximo instante.

Por lo tanto, en el siguiente instante, ya podremos hacerlo en el Tercer Beit HaMikdash. Este Beit HaMikdash incluirá dentro de sí, los servicios de los dos Batei Mikdashot anteriores y, de hecho, los incluirá en un nivel superior y más completo.

El advenimiento de la Era de la Redención está asociado con la Redención de Egipto como se refleja en el versículo: “Como en los días de tu salida de Egipto, Les mostraré maravillas”. La palabra hebrea para “maravillas” es niflaot (נפלאות), puede dividirse en dos "nun pelaot", "50 maravillas". El número 50 es descrito por

nuestros sabios como “una eternidad”, es decir, incluye la totalidad del tiempo. De manera similar, cincuenta está asociado con el Iobel, el Año del Jubileo.

El Iobel se observaba sólo cuando todo el pueblo judío vivía en Eretz Israel. Por lo tanto, se relaciona con Eretz Israel en su estado completo, cuando está habitada por el pueblo judío en su totalidad. Esto se cumplió después de la salida de Egipto, cuando Iehoshúa condujo a todo el pueblo judío a Eretz Israel.

De manera similar, se realizará en la Era de la Redención. En ese momento, además de todos los judíos de esa era, la Tierra de Israel también contendrá a todos los judíos de todas las eras anteriores. Esto incluirá a Moshe, nuestro maestro, y a su generación que ha estado esperando esta Redención para entrar a Eretz Israel.

Junto con el pueblo judío se reunirán en Eretz Israel todas las sinagogas, casas de estudio y casas de buenas acciones de la diáspora. Con certeza, esto incluirá la sinagoga, la casa de estudio y la casa de buenas acciones en las que estamos reunidos en este momento.

Lo anterior es particularmente relevante en el presente año, SHnat Niflaot Ba, “un año que está imbuido de maravillas”, y "Niflaot Bakol", “maravillas en todas las cosas”, de una manera que refleja la triple expresión de bendición a nuestros Patriarcas "Bakol, Mikol, Kol. Como se mencionó en otras ocasiones, esta expresión es numéricamente equivalente a la palabra kabetz (קבץ), que significa “reunir”, refiriéndose a la reunión de todos los judíos en Eretz Israel. Esto se acelerará con nuestro servicio espiritual de “Hacer de este lugar Eretz Israel”, transformando nuestros hogares –y para los niños, sus habitaciones– en un lugar que sea representativo de Eretz Israel.

SIJOT KODESH (Hitvaduiot) 5752

Esto traerá consigo –como se refleja en el versículo “De Tzion saldrá la Torá”– la revelación de “las nuevas [dimensiones de la] Torá que surgirán de Mí”, con la llegada de la Redención. Entonces celebraremos las Hakafot junto con Di-s mismo, como relatan nuestros sabios: “En el Futuro, Di-s hará una danza para los justos”.

* * *

2. Nuestros sabios declararon: “Cuando la persona llega a una ciudad, debe seguir sus prácticas”. Vemos que en este país se hace mucho hincapié en el Jinuj, “educación”. Por lo tanto, las dimensiones positivas de estas prácticas educativas deben ser seguidas y aplicadas por los educadores de la Torá en el ámbito de la Santidad.

A los niños judíos se los conoce con el nombre Tzivot Hashem. Todos aquellos educadores y maestros involucrados con Tzivot Hashem deben ahora decir LeJaim y junto con los niños, deben cantar una canción asociada con Tzivot Hashem. Esto servirá como preparación para el momento en que, como en la salida de Egipto, Di-s sacó a Tzivot Hashem, a todo el pueblo judío del exilio. “Con nuestros jóvenes y con nuestros ancianos... con nuestros hijos y con nuestras hijas”, procederemos a la Redención y “Como en los días de tu salida de Egipto, Les mostraré maravillas”. Así como entonces, la Redención comenzó con los jóvenes, de manera similar, en la Redención final, los niños serán los primeros.

Como se mencionó anteriormente, a los niños judíos se los llama Meshijai. En particular, esto tiene una conexión con aquellos que

estudian en las Ieshivot Tomjei Tmimim, ya que como explicó el Rebe Rashab, son “soldados de la Casa de David”, dedicados a traer la Redención.

Pronto procederemos a realizar Hakafot junto con Di-s mismo y bailaremos en el Beit HaMikdash. Esto será acelerado por cada persona haciendo de su casa —y cada niño haciendo de su habitación— “un santuario en miniatura”.

Y luego, cuando “Como en los días de tu salida de Egipto, Les mostraré maravillas”, se revelará cómo “Di-s reinará por siempre eternamente” con la llegada de la Redención completa. Que esto tenga lugar en el futuro inmediato.

Dedicado al Rebe Shlita ER”M

Leitlabshut HaNeshamá BaGuf de mis padres

Meir ben Jaim Iaakov A”H

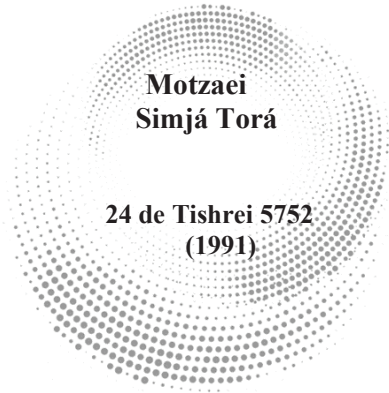
Noemí Esther Bat Jaim A”H

Sijot Kodesh Mashíaj y Gueulá

**Motzaei Simjá Torá
24 de Tishrei 5752**

En los reinos espirituales, la Redención ya existe. Sin embargo, esto no es suficiente para nosotros y es necesario que la Redención descienda a nuestro mundo material

Editado por Centro Leoded – M. Blumenfeld



1. [Se hizo un anuncio sobre la hora de la puesta del sol. El Rebe Shlita dijo entonces:] El anuncio sobre la hora de la puesta del sol es significativo, ya que lavarse las manos [para decir la bendición del pan] antes de esta hora permitirá que se continúe comiendo a medida que avanzamos hacia el día siguiente. En contraste, aquellos que no se lavan antes de esta hora deben esperar hasta después de la Havdalá para participar de esta comida.

Aunque el día que sigue es un día de semana común y corriente, el propósito del Farbrenguen es extender la Santidad de la festividad a los días que siguen. Este mismo concepto se refleja en la observancia de Isru Jag, en la que la naturaleza alegre de las festividades se traslada al día siguiente.

En este contexto, la Havdalá se refiere a una distinción entre dos niveles de Santidad, como se refleja en la manera en que concluimos la bendición de la Havdalá a veces: “El que separa

entre Santidad y Santidad”. Hay que explicar este concepto dentro del contexto de nuestro servicio a Dios: Se nos dice: “Conócelo en todos tus caminos” y “Todas tus acciones deben ser por el bien del Cielo”. Estos servicios implican atraer Santidad a nuestro entorno material. El pueblo judío posee el potencial para llevar a cabo estos servicios porque sus almas están en un plano espiritual elevado.

Existe una conexión entre estos conceptos y la noche. Si bien las ofrendas no debían ofrecerse durante la noche, en un sentido espiritual, el servicio espiritual asociado con las ofrendas, el refinamiento de nuestro mundo físico, debe llevarse a cabo durante la noche. Es decir, a través de nuestro servicio en la noche del exilio, apresuramos la llegada del amanecer de la Redención.

Estos conceptos se reflejan en las leyes relativas a la plegaria de la noche. Originalmente, no había obligación de recitar este servicio; el asunto se dejaba a la discreción de cada persona. Sin embargo, en las generaciones posteriores, el servicio ha sido instituido como una obligación. En profundidad, esto puede explicarse de la siguiente manera: En las primeras generaciones, los sabios estaban seguros de que la Redención vendría inmediatamente, por lo que no vieron la necesidad de “iluminar la noche” con el servicio de la oración. Cuando los sabios de las generaciones posteriores vieron que la Redención se estaba demorando, exigieron que se recitaran oraciones por la noche para desterrar la oscuridad y traer el amanecer, el amanecer de la Redención, y hacer que se manifieste en nuestro mundo material.

Esto, la manifestación de la Redención en este mundo, es de suma importancia. En los reinos espirituales, la Redención ya existe. Sin embargo, esto no es suficiente para nosotros y es necesario que la Redención descienda a nuestro mundo material.

Encontramos que los Rebes frecuentemente llevaron a cabo actividades para hacer que las verdades espirituales se revelaran en este mundo material. Por ejemplo, el Alter Rebe se involucró en asuntos de este mundo, incluida la guerra contra Napoleón, porque vio que esto sería beneficioso para el bienestar espiritual de nuestro pueblo.

En la actualidad, estamos viendo el resultado final de la visión del Alter Rebe, ya que Rusia está permitiendo que los judíos emigren y muchos están optando por hacer Aliá (lit. subida) a Eretz Israel o a otros países. La atención pública atraída por esta inmigración masiva está creando un gran Kidush Hashem, “Santificación del Nombre de Di-s”. Es significativo que incluso los medios seculares utilicen el término Aliá, que significa “elevación”, para describir la inmigración a Eretz Israel. Esto implica que estos inmigrantes están experimentando una Aliá, una elevación en su servicio espiritual. Esta elevación también implica participar en las celebraciones de Shemini Atzeret y Simjat Torá.

La máxima celebración de Simjat Torá llegará en la Era de la Redención. La llegada de esta Era se acelerará al tomar buenas resoluciones para aumentar el servicio de la Torá y las Mitzvot, estableciendo horarios fijos para el estudio de la Torá. La fijación de estas sesiones de estudio debe ser, como enfatizó el Alter Rebe, así como en el tiempo, de la misma forma en nuestras almas. Y como enfatizaron nuestros sabios, una entidad que es Kevuá, “fija”, nunca se anula. Incluso cuando una persona se involucra en otros asuntos, la influencia de sus estudios de Torá continuará.

Nuestra participación en el estudio de la Torá también debe aumentar constantemente. De manera similar, siempre debe expandirse a nuevos horizontes, sacando a la luz Jidushim, nuevos

descubrimientos de conceptos de la Torá. Este aumento en el estudio debe centrarse en el ámbito de la Halajá, la ley de la Torá.

Como se mencionó en ocasiones anteriores, al comentar el versículo: “Los caminos del mundo son suyos”, nuestros sabios explicaron: “No leas halijot, "caminos", sino Halajot”, las leyes de la Torá. Porque debe haber una conexión entre el estudio de la Torá y la actividad mundana. Incluso aquellos individuos que están principalmente involucrados con el estudio de la Torá (Halajot) no deben divorciarse por completo de la actividad mundana (halijot). Por el contrario, incluso aquellos individuos que tienen compromisos intensos en actividades mundanas, deben dedicar tiempo al estudio de la Torá. De esta manera, la oscuridad del mundo será iluminada con la luz de la Torá y, en el espíritu de Shemini Atzeret y Simjat Torá, esto generará una gran alegría.

En Eretz Israel, la celebración de ambas festividades se condensa en un solo día. (Y luego, en la noche siguiente a la festividad, se celebran Hakafot Sheniot, las segundas Hakafot. Son más alegres que las celebraciones del primer día). En la Diáspora, estas festividades se celebran en una progresión de dos días, la alegría de Simjat Torá supera a la de Shemini Atzeret. Sin embargo, en los últimos años, se ha vuelto costumbre celebrar Shemini Atzeret con alegría ilimitada. Esta alegría “derribará barreras”, incluso aquellas barreras que frenan la Redención. Y luego continuaremos este Farbrenguen en Jerusalem y en el Beit HaMikdash.

[Después de esta Sijá, el Rebe Shlita instruyó que se cantara un nigun asociado con cada uno de los Rebes].

* * *

2. Significativamente, Simjat Torá se celebraba el tercer día de la semana, un día asociado con la repetición de la frase “Y Di-s vio que era bueno”. Esto se explica como una referencia a un doble bien, “un bien para el cielo” y “un bien para los seres creados”.

El tercer día también marcó la creación de la vida vegetal, incluidos los “árboles que dan frutos y contienen semillas”. Esto implica que cada árbol contiene el potencial de generar la existencia de otros árboles.

Nuestros sabios emplearon árboles que dan frutos como una alegoría para los sabios de la Torá. Esto implica que el estudio de la Torá de cada judío, debe llevar semillas para el estudio de los demás individuos, o para hacer referencia a la expresión de nuestros sabios, cada judío debe “educar a muchos alumnos”.

En particular, esta directiva se aplica a los estudiantes de la Ieshivá Tomjei Tmimim, a quienes el Rebe Rashab describió como “velas que difunden luz”, iluminando la oscuridad del mundo. En la famosa Sijá Kol Haiotze LeMiljemet Beit David, el Rebe Rashab describe la naturaleza de su servicio, cómo debe implicar divorciarse de nuestros asuntos mundanos.

Sus esfuerzos conducirán a la revelación de las “nuevas [dimensiones de la] Torá que surgirán de Mí”, en la Era de la Redención. Aquí hay una conexión con el comienzo de la Torá, que se abre con la narración de la creación. Luego se procede a la Parashá Noaj que, como explica el Zohar, está relacionada con el “descanso” y el “placer”. Las dimensiones negativas de la Parashá

Noaj, el diluvio, no necesariamente se aplican. Para referirnos a un concepto relacionado, “el diluvio no descendió en Eretz Israel”.

Más particularmente, en el versículo inicial de la lectura de la Torá, hay una repetición del nombre de Noaj. Esto se refiere a una doble medida de descanso y placer que se refleja tanto en el reino físico como en el espiritual. Esto representa un nuevo desarrollo en ambos reinos: Esta influencia se extiende para incluir incluso los reinos físicos y también, los reinos espirituales se elevan a un peldaño más alto. Antes de este servicio, los peldaños espirituales se describen como “estacionados”, y a través del servicio mencionado se les da el potencial de avanzar más, para convertirse en "progresivos".

Esto a su vez se refleja en la Parshá Lej Leja que refleja cómo una persona debe dejar “su tierra, su lugar natal y la casa de su padre”, que según el Jasidismo se refieren a las limitaciones de la voluntad, la mente y las emociones de la persona. A través de este progreso, los judíos aumentan sus bendiciones materiales. Aunque el juicio sobre las bendiciones materiales de un judío se otorga en Rosh HaShaná, el aumento de las resoluciones positivas de un judío puede amplificar estas bendiciones.

En particular, esto debe reflejarse en las "Hajlatot" (resoluciones) aceptadas en relación con Simjá Torá, que son ilimitadas por naturaleza. Como se mencionó anteriormente, en Eretz Israel, la celebración de Shemini Atzeret y Simjá Torá están fusionadas. Esto genera una influencia positiva que ayuda a los judíos que se encuentran en la diáspora (donde en la actualidad se encuentra la mayor cantidad de judíos y con ellos, la base de la infraestructura de la comunidad de la Torá). Esto también incluye a los judíos de Rusia, ya que algunos de ellos se han establecido en la diáspora.

SIJOT KODESH (Hitvadiot) 5752

Esta influencia positiva también se ve aumentada por la costumbre mencionada anteriormente, de que en los últimos años, incluso las celebraciones de Shemini Atzeret se han caracterizado por la influencia ilimitada de Simjá Torá. Y esta alegría se comparte con los demás a través de la "Tahalujá" (caminata), en la que los individuos salen y visitan otras comunidades para difundir la alegría de esta festividad.

Esta celebración debe llevar a la aceptación de resoluciones que deben centrarse en salir al mundo en general y mejorarlo. Así, nuestros sabios explicaron la palabra hebrea "Laasot" (lit. hacer) en el versículo “todo lo que Di-s creó para Laasot”, significa “corregir”. Porque Di-s creó el mundo de una manera que debería ser “corregido” y mejorado a través de la actividad del hombre.

De esta manera, el hombre se convierte en un socio de Di-s en la creación y gana -y por lo tanto no necesita verlo como “pan de la vergüenza”- una parte completa de las bendiciones Divinas. Di-s le ha otorgado a cada judío el potencial de revelar su verdadero ser y, al hacerlo, generar cambios y progreso en el mundo en general, trayendo placer y serenidad al mundo. Este año, se ha otorgado el potencial para que tales esfuerzos afecten la totalidad de nuestro entorno como corresponde a un año de Niflaot Bakol, “maravillas en todas las cosas”. Y esto conducirá a la Redención que llegará, no “poco a poco, como el amanecer”, sino más bien de inmediato, en un instante.

* * *

3. Hay una dimensión especial de Simjá Torá en el sentido de que a cada judío se le da una Aliá (ascenso) a la Torá. Generalmente, en las festividades, se llama a cinco personas a la Torá; en Iom Kipur, seis; y en Shabat, siete. Simjá Torá es el único momento en el que se le da una Aliá a cada persona presente. Aunque esto implica tiempo y uno podría pensar que sería inapropiado retrasar todas las oraciones comunitarias por esta razón, se sigue esta práctica. ¿Por qué? Porque es el deseo genuino de cada miembro de la comunidad que cada persona presente reciba una Aliá.

La naturaleza positiva de la festividad también se ve reforzada por la naturaleza especial del año actual. Rosh HaShaná se celebró un lunes, directamente después del paso del domingo, que se describe como “un día de unidad”, un día en el que se revela la soberanía de Di-s. Además, como se mencionó en ocasiones anteriores, este año es un año embolismal, descrito como un “año perfecto”. De manera similar, Pesaj cae en Shabat y, por lo tanto, las semanas del conteo del Omer son “perfectas”. Además, tanto el mes de Jeshvan como el de Kislev están completos (tienen 30 días), lo que hace que el año contenga la máxima cantidad de días.

Como se mencionó anteriormente, hoy es un martes, asociado con la creación de la vida vegetal. Significativamente, la vida vegetal se utiliza como una analogía para el Mashíaj, cuando declaramos: “Haz que pronto florezca el retoño de David, tu siervo”. Y este florecimiento nos hará celebrar Simjá Torá junto con “las nuevas [dimensiones de la] Torá que surgirán de Mí”. Y todos los judíos danzarán juntos con Di-s en “el Santuario de Di-s establecido por Tus manos”.

[Después, el Rebe Shlita pronunció una breve Sijá en la que mencionó la importancia de estudiar Jitat, las sesiones diarias de estudio de Jumash, Tehilim y Tania. De manera similar, mencionó

la importancia de participar en los Siumim, reuniones que marcan la conclusión del estudio anual de la obra clásica de Maimónides, el Mishné Torá.

Dedicado al Rebe Shlita ER”M

Leitlabshut HaNeshamá BaGuf de mis padres

Meir ben Jaim Iaakov A”H

Noemí Esther Bat Jaim A”H